

HAROLD PINTER

RETORNO AL HOGAR ¹⁹⁶⁵

"Todo es cómico, la más grave seriedad es cómica, incluso la tragedia es cómica. Y yo creo que lo que intento hacer en mis dramas es obtener esa reconocible realidad de la absurdidad de lo que hacemos, del modo como nos comportamos y del modo en que hablamos" Harold Pinter.

Fue estrenada en 1965 por la Royal Shakespeare Company bajo la dirección de Peter Hall, quien trabajó de forma exhaustiva la parte rítmica de la pieza durante los ensayos, dedicando gran parte de su tiempo a las pausas y a los silencios, destacando y diferenciando los diferentes signos de puntuación para marcar el ritmo de la interpretación.

Es una de las obras de Pinter que mayor controversia ha causado por la aparente inverosimilitud de la historia que cuenta, historia a la que se ha intentado encontrar diversas explicaciones. Estas van desde las más realistas (algo oculto anterior, un pasado que explique un presente, traumas, etc.) hasta las más surrealistas (una fantasía del subconsciente de alguno de los personajes). Para Pinter, a quien no le interesa evidenciar el "mensaje" de sus obras, *Retorno al hogar* es una pieza que versa sobre el amor.

SINOPSIS

ACTO PRIMERO.- Salón de una casa de los suburbios de Londres donde se encuentra Lenny, de unos treinta años, leyendo el periódico. Max, su padre, dueño de una carnicería, intenta iniciar una conversación con él pero sus recuerdos le llevan a sembrar la imagen de Lessie su difunta esposa, "que no era una mala mujer", y la de su amigo Mac Gregor, también fallecido. Luego ambos discuten, al parecer de un forma cotidiana, insultante y violenta.

De la calle viene Sam, soltero, taxista y hermano menor de Max, que vive también allí. Afirma que es apreciado en la empresa por su buen hacer, lo que lleva a Max a ridiculizarle.

Joey, el hijo menor que entrena para boxeador, entra pidiendo la comida, a ello se unen su hermano y Sam. Max vuelve a reaccionar violentamente, lo que provoca la salida de sus hijos, y amenaza a su hermano con echarle de casa cuando no pueda traer dinero. También le recuerda que su padre le encargó en su lecho de muerte que cuidara de toda la familia; su padre, que le emborrachaba cuando era niño.

Oscuro.

Cuando vuelve la luz en la estancia se encuentran con sus maletas, Teddy, de unos treinta y cinco años, y Ruth un poco más joven. Han llegado de noche, por sorpresa, y demasiado tarde como para despertar al resto de la familia, ya que el hombre es otro hijo de Max. Teddy hace seis años que se fue a América y ahora vuelve con su mujer, a la que su familia no conoce.

Ruth le pregunta si realmente se quiere quedar ya que piensa en sus tres hijos que están lejos y posiblemente echándoles de menos. Pero Teddy está emocionado por este regreso; ahora está casado y es profesor de filosofía.

Ruth no desea subir a dormir y sale a dar un paseo cuando de su dormitorio sale Lenny que saluda a su hermano sin demasiada efusión. Teddy se retira a dormir después de unos momentos.

Ruth vuelve y se presenta a su cuñado. Éste le relata encuentros violentos con mujeres y, después de un forcejeo verbal, ella comienza a provocarle y a seducirle.

Oscuro.

A la mañana siguiente, Joey se encuentra entrenando ante el espejo y Sam discute de nuevo con Max. Cuando el matrimonio baja a desayunar, Max recrimina a su hijo el no haberle avisado y acusa a Ruth de ser una prostituta. Teddy la defiende alegando que es su mujer, Ruth calla y Max

afirma que nunca ha consentido prostitutas bajo su techo, "nunca, desde que murió tu madre." Les quiere echar cuando Joey le llama viejo chocho. Éste golpea a su hijo y a Sam que acudía en su auxilio. Un poco más tarde inicia una conversación con Ruth interesándose por cuantos hijos tiene y si son suyos, a lo que ella no contesta.

SEGUNDO ACTO.- El mismo día por la tarde, después de almorzar, todos se encuentran alegres, tomando café y alabando la comida que ha cocinado Ruth. Ante esto, Max vuelve a recordar a Jessie y lo que le hubiera gustado haber estado presente para poder ver este encuentro y haber podido disfrutar de sus nietos: Ella les hubiera enseñado la misma moral que inculcó a sus propios hijos. Luego vuelve a insultar a Sam llamándole "maricón", para después presumir delante de Ruth de todos los esfuerzos que tuvo que hacer trabajando para levantar esa casa con "tres hijos golfantes y una prostituta por mujer."

Ruth confiesa que ella era diferente antes de conocer a Teddy, lo que hace que a Max le caiga cada vez mejor y le llegue a preguntar si cree que sus hijos la vayan a echar de menos. Silencio de la mujer. Teddy la apremia para regresar a su casa "donde todo es más limpio" y sale para hacer las maletas.

Quedan solos Ruth y Lenny. Ella le dice que fue modelo antes de casarse y recuerda los lugares donde llegó a trabajar. Teddy baja con los abrigo y el equipaje para salir pero Lenny pide un baile a su cuñada, que accede inmediatamente. En el mismo momento en que la pareja se están besando entran Max y Joey. Éste la llama perdida, se la arrebata a su hermano y a su vez la besa.

Max insta a Teddy para que se vaya, mientras Ruth comienza a dar órdenes a sus cuñados y preguntar a su marido si les ha dado a leer sus textos. El doctor en filosofía alega que tienen demasiado poco nivel intelectual y que no los entenderían, "estarían ciegos" ante ellos, porque "yo sí soy capaz de ver".

Oscuro.

Más tarde, Teddy, sentado sobre las maletas, conversa con Sam que le afirma que era su sobrino favorito y también el hijo favorito de su madre. Luego le pregunta si recuerda al amigo de la familia, Mac Gregor, y le pide que se quede un par de semanas más.

Lenny entra y se extraña de que su hermano siga allí todavía y, aunque reconoce que le admira, le reprocha su falta de generosidad. Joey baja enfadado porque después de estar dos horas a solas con Ruth en la cama no han llegado hasta el final. Lenny le defiende y le anima haciéndole recordar la reciente violación de dos chicas. Max aparece criticando a Ruth ya que al estar tanto tiempo en la cama "nos va a convertir a todos en animales". Luego se le ocurre la idea de quedarse con Ruth en la casa y ante el problema de tener que mantener otra boca, entre todos coinciden en prostituirla, máxime cuando Lenny conoce el oficio ya que es proxeneta. Teddy protesta débilmente.

Ruth baja, su marido le comunica lo que ha acordado la familia y que él se marcha. Ella comienza a negociar el contrato con Lenny cuando Sam grita que Mac Gregor abusó de Lessie en la parte de atrás de su taxi y se desmaya. Teddy se va dejando a Ruth dominando la casa y a sus habitantes.

ESCENA

LENNY VUELVE, VA A LA VENTANA Y ENCIENDE UNA LÁMPARA. EN LA MANO TIENE UN PEQUEÑO RELOJ DE MESA. SE SIENTA, PONE EL RELOJ FRENTE ÉL Y ENCIENDE UN PITILLO. RUTH ENTRA POR LA PUERTA DE LA CALLE. SE QUEDA PARADA. LENNY VUELVE LA CABEZA Y SONRÍE. ELLA AVANZA DESPACIO.

- LENNY** Buenas noches.
- RUTH** Días, casi.
- LENNY** Es verdad. *(PAUSA.)* Me llamo Lenny.
- RUTH** Yo, Ruth. *(SE SIENTA Y SE ENVUELVE EN SU ABRIGO.)*
- LENNY** ¿Frío?
- RUTH** No.
- LENNY** Ha sido un buen verano, ¿verdad? Extraordinario. *(PAUSA.)* ¿Quiere tomar algo? Una copa, un aperitivo o algo así.
- RUTH** No, gracias.
- LENNY** Me alegro, porque no creo que haya nada de beber en casa. Eso sí, si viene alguien o se organiza alguna especie de fiesta, en seguida sé donde procurármelo... *(PAUSA.)* Debe de estar conectada de algún modo con mi hermano, con el que se marchó.
- RUTH** Soy su mujer.
- LENNY** Escuche. A ver si puede ayudarme. Me está dando la lata este reloj. El tictac me ha tenido despierto. Pero la cosa es que no estoy convencido de que sea el reloj; quiero decir que hay muchas cosas que también hacen tictac por la noche. ¿No le parece? Toda clase de objetos que de día nos parecen corrientes y vulgares y no nos preocupan. Pero de noche cualquiera de ellos es susceptible de empezar a hacer tictac. Se ven esos objetos de día y son totalmente corrientes. De día están tan quietecitos... Así que..., en realidad, esta idea mía tal vez sea una falsa hipótesis. *(VA AL APARADOR. COGE UN JARRA DE AGUA Y LLENA UN VASO.)* Aquí tiene. Apuesto a que le apetece.
- RUTH** ¿Qué es?
- LENNY** Agua. *(COGE EL VASO, LO PRUEBA Y LUEGO LO DEJA EN ALGUNA MESA. LENNY LA OBSERVA.)* ¿No es curioso? Yo, en pijama; y usted totalmente vestida... *(VA HACIA EL APARADOR Y SE SIRVE TAMBIÉN AGUA.)* Voy a beber yo también. Ha sido divertido ver a mi hermano después de todos estos años. Es la medicina que mi padre necesita. Se va a poner así de ancho mañana por la mañana cuando se encuentre con su hijo mayor. Yo también me sorprendí. ¡Viejo Teddy! Yo le hacía en América.

- RUTH Estamos haciendo un viaje por Europa.
- LENNY ¿Cómo? ¿Los dos?
- RUTH Sí.
- LENNY ¿Entonces están viviendo juntos?
- RUTH Estamos casados.
- LENNY Conque viajando por Europa, ¿eh? ¿Han visto mucho?
- RUTH Llegamos de Italia.
- LENNY ¿Han estado ya en Italia? Y la ha traído aquí a conocer a la familia, ¿verdad? Pues el viejo se va a poner contento. Se lo aseguro.
- RUTH Me alegro.
- LENNY ¿Cómo dice?
- RUTH Que me alegro.
- PAUSA.*
- LENNY ¿Dónde han estado de Italia?
- RUTH En Venecia.
- LENNY ¿En mi querida Venecia? ¡Qué curioso! Siempre he pensado que, si hubiera sido soldado en la guerra -digamos en la campaña de Italia-, habría estado en Venecia. Siempre he tenido esa sensación. La cosa es que era demasiado joven para hacer la guerra, era un niño; pero, de no haber sido por eso, estoy seguro de que hubiera estado en Venecia. Sí, con mi batallón. ¿Le importa que le coja la mano?
- RUTH ¿Por qué?
- LENNY Nada. Por el tacto.
- SE LEVANTA Y VA HACIA ELLA.*
- RUTH ¿Por qué?
- EL LA MIRA, DE PIE JUNTO A ELLA.*
- LENNY Le diré por qué. (*BREVE PAUSA.*) Una noche, no hace mucho, una noche, en los muelles, estaba yo bajo un arco, mirando todo el jaleo del puerto, cuando cierta señora se acercó a mí para hacerme cierta proposición. Esa señora me había estado buscando durante muchos días y me había perdido la pista. Pero la cosa es que dio conmigo, y al encontrarme me hizo esa proposición. Bueno, la proposición no tenía nada de particular, y, normalmente, yo la hubiera suscrito. Quiero decir que la hubiera aceptado en circunstancias normales. Pero el caso es que estaba sifilítica perdida. Así que la rechacé. Pues la señora empezó a tomarse libertades conmigo allí, bajo el arco; libertades que, en esas circunstancias, yo no podía tolerar, así que le di un golpe. En ese momento pensé acabar con ella, ¿comprende? Pensé matarla, y, tal como están los crímenes, era lo más sencillo. Su chofer, que me había localizado, se había ido a beber a una taberna, o sea que la señora y yo estábamos solos bajo aquel arco; las gentes del puerto, lejos, sin novedad en el frente, y nosotros dos solos, de pie bajo aquel arco; bueno, ella estaba de bruces después del golpe

que la había dado. Resumiendo: todo estaba a mi favor para matarla. No había que preocuparse del chofer; el chofer no hubiera hablado; era un viejo amigo de la familia. Pero... al fin pensé... ¡Bah! Para qué meterse en esas complicaciones, ya sabe, hacer desaparecer el cuerpo y todo eso y pasar por esa tensión. Conque le di otro en la cara, dos o tres más con el pie, y lo dejé en eso.

RUTH ¿Cómo sabía que estaba enferma?

LENNY ¿Cómo lo sabía? (PAUSA.) Decidí que lo estaba. (SILENCIO.) Usted y mi hermano son recién casados, ¿verdad?

RUTH Llevamos casados seis años.

LENNY Siempre ha sido mi hermano favorito. ¡Viejo Teddy! ¿Lo sabía? ¡Ahí es nada! Doctor en filosofía, y eso... impresiona. Claro, él es un hombre de mucha sensibilidad. Mucha. Ya me gustaría a mí ser tan sensible como él.

RUTH ¿Le gustaría?

LENNY Sí. ¡Ya lo creo! Quiero decir; no es que yo no tenga sensibilidad. La tengo. Pero podría tener un poco más. Podría con ello.

RUTH ¿Podría?

LENNY Un poco más. Sólo un poco. (PAUSA.) Quiero decir que soy muy sensible a la atmósfera, pero de pronto me desensibilizo, a ver si me comprende, cuando veo que la gente intenta abusar. Por ejemplo, en las últimas Navidades decidí colaborar con el Ayuntamiento en juntar la nieve, porque había caído mucha. No es que necesitara hacerlo -económicamente-, sino que me dio por ahí. Me atraía pensar en el frío seco de la mañana, y tuve razón. Conque me puse mis botas, y ahí estaba en una esquina, a las cinco y media, esperando que viniera un camión a llevarnos al área que nos correspondía. ¡No helaba ni nada! Bueno, llegó el camión, subí delante, y allá nos fuimos en la noche, con los faros todavía encendidos. Llegamos y nos dieron los picos y las palas y empezamos a entendérnoslas con la nieve mucho antes del amanecer. Bueno, pues aquella mañana, mientras tomaba una taza de té en un bar del barrio, me viene una señora anciana a pedirme que le echara una mano para mover un fogón que quería trasladar a otro cuarto. Como yo estaba de buenas, me fui con ella tomando del tiempo que nos habían dado de descanso. Vivía allí mismo, al fondo de la calle. Pero la cosa es que, cuando llegué, no podía con el fogón, que era de hierro y pesaba lo menos media tonelada, y la señora pretendía que lo había metido ahí su cuñado solo, que sería un hijo de... su madre. Conque ahí me tiene a mí luchando con el fogón, a riesgo de herniarme, y la señora sin mover un dedo y diciendo "hala, hala". Hasta que me hartó y la dejé. Lo mejor es que se meta el fogón donde la quepa. Y en todo caso es un trasto viejo y es mejor que afloje la mosca y se compre una cocina decente. Tentado estuve de darle una de cuello vuelto, pero como lo de la nieve me había puesto de buen talante, le di así con el codo y me largué. Perdone, ¿le molesta ese cenicero?

RUTH No me molesta nada.

LENNY Parece que está en el camino de su vaso y que se puede caer el vaso; o el cenicero. Me da miedo por la alfombra. No soy yo, es mi padre. Detesta

las manchas, conque, como por el momento no fuma, me llevo el cenicero. *(LO HACE.)* Y ahora quizá me lleve también el vaso.

RUTH No he terminado.

LENNY Yo creo que ya ha bebido bastante.

RUTH No, no he terminado.

LENNY Yo creo que sí.

RUTH Yo creo que no, Leonardo.

PAUSA.

LENNY Haga el favor de no llamarme eso.

RUTH ¿Por qué no?

LENNY Así es como me llamaba mi madre. *(PAUSA.)* Deme ese vaso.

RUTH No.

PAUSA.

LENNY Si no me lo da, lo tomaré.

RUTH Si tomas mi vaso..., te tomaré yo a ti.

PAUSA.

LENNY ¿Qué pasa si me llevo el vaso sin que usted me tome?

RUTH ¿Por qué no te tomo yo, sencillamente?

PAUSA.

LENNY Bromea. *(PAUSA.)* En todo caso está enamorada de otro hombre. Ha tenido un lío en secreto con otro hombre. La familia de él ni siquiera se enteró. Aquí llega sin avisar y empieza a traer complicaciones.

ELLA COGE EL VASO Y LO LEVANTA HACIA ÉL.

RUTH Bebe. Bebe de mi vaso. *(EL NO SE MUEVE.)* Siéntate aquí. *(LE INDICA SUS PIERNAS.)* Y bebe de mi vaso. *(PAUSA. SE PONE DE PIE Y VA HACIA ÉL CON EL VASO.)* Echa la cabeza hacia atrás y abre la boca.

LENNY Quita ese vaso de delante.

RUTH Túmbate en el suelo y yo te lo echaré poco a poco en la boca.

LENNY ¿De qué se trata? ¿De hacerme proposiciones?

ELLA RÍE UN MOMENTO Y LUEGO BEBE HASTA EL FONDO DEL VASO.

RUTH ¡Qué sed tenía!

LE SONRÍE. DEJA EL VASO, VA HACIA EL HALL Y SUBE LA ESCALERA. EL LA SIGUE HASTA EL HALL Y GRITA HACIA LA ESCALERA.

LENNY ¿De qué se trataba? ¿De hacerme proposiciones?

SILENCIO. VUELVE AL CUARTO, VA HACIA SU PROPIO VASO Y LO BEBE TODO. SE OYE GOLPEAR UNA PUERTA ARRIBA. SE ENCIENDE LA LUZ DEL DESCANSILLO. MAX BAJA LA ESCALERA EN PIJAMA Y GORRO DE DORMIR.

COMENTARIOS

Como hemos visto, el teatro de Harold Pinter no busca la trascendencia aunque lo consiga en muchas ocasiones.

Es en lo que se dice, no en lo que se quiere decir, donde radica el comienzo de la forma de trabajo del profesional de la escena. Es decir, la explicación freudiana "el hijo que vuelve a buscar a la madre" o la metafísica "la prostituida no es Ruth, es la existencia misma", habrá que dejarlas al margen e iniciar la búsqueda del comportamiento de los personajes a través del propio lenguaje y de los silencios y las pausas, como en el teatro naturalista. Sin embargo, habrá que olvidarse de las motivaciones "secretas", "ocultas" o "subconscientes" de los personajes.

Si el teatro del Absurdo deriva del surrealismo y ambos exploran los mundos internos de la conciencia humana, podríamos admitir que los personajes de *Retorno al hogar* viven en la escena todos sus deseos ocultos sin ataduras morales ni estéticas. La mente subconsciente funciona de una forma libre y sin ataduras racionales y es probablemente por eso por lo que Pinter no deja ningún cabo suelto en esa escena de seducción: beben agua, ella, a la que aún no hemos conocido, es la que inicia el juego sin justificación ni motivo aparente y varios detalles más. ¿Es de esta amoralidad de la que está hablando Pinter en esta pieza?

INDICACIONES

Mira las indicaciones de las anteriores escenas del teatro del absurdo y usa las que te sirvan para esta.

Luego integra y suma las siguientes preguntas:

- En primer lugar, elige en qué parte de la mente transcurre la escena: ¿la consciente o la subconsciente?
- Si se desarrolla en el mundo del subconsciente no debe existir justificación alguna a lo que ocurre a los personajes:
- ¿Qué elementos del lenguaje naturalista usarías para aplicarlo a esta escena?
- ¿Y qué de los comentarios anteriores relativos a este lenguaje escénico?
- También date cuenta de en qué momentos el autor ha colocado las pausas.
- ¿Qué piensas que quieren los personajes si no estamos en un lenguaje realista?